



ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Aniversario del origen del Reino de Asturias

Congreso internacional. Del fin de la Antigüedad Tardía
a la Alta Edad Media en la península ibérica (650-900)

Actas

Alejandro García Álvarez-Busto
César García de Castro Valdés
Sergio Ríos González (Editores)



Julio 2019
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 5
Oviedo, 2019
ISSN 2341-3573

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias

na:los

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Aniversario del origen del Reino de Asturias

Congreso internacional. Del fin de la Antigüedad Tardía
a la Alta Edad Media en la península ibérica (650-900)

COMITÉ CIENTÍFICO

Rafael Azuar Ruiz
MARQ de Alicante

Julio Escalona Monge
CEHS-CSIC, Madrid

Margarita Fernández Mier
Universidad de Oviedo

José Avelino Gutiérrez González
Universidad de Oviedo

Julio Navarro Palazón
EEEA-CSIC, Granada

Manuel Retuerce Velasco
*Universidad Complutense
de Madrid*

Vicente Salvatierra Cuenca
Universidad de Jaén

COMITÉ EJECUTIVO

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Consejería de Educación y
Cultura del Principado de
Asturias*

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Iván Muñiz López
UNED

Juan R. Muñiz Álvarez
*Pontificia Facultad de San
Esteban de Salamanca*

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

Sergio Ríos González
APIAA



ANEJOS DE ■
na:los

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
Director

Fundación Municipal de Cultura de Siero

naïlos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naïlos.org
www.naïlos.org

Anejo de Naïlos nº 5. Julio de 2019
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).

Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Joaquín Costa nº 48.
33011. Oviedo.

apia.asturias@gmail.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

Sumario

Presentación **17-18**
Fructuoso Díaz García

Prólogo **19-22**
Alejandro García Álvarez-Busto, César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González

BLOQUE I

01. Iñaki Martín Viso
Asentamientos y jerarquías territoriales en la meseta del Duero (siglos VII-IX) **27-59**

02. José Carlos Sánchez-Pardo
Nuevos apuntes sobre técnicas constructivas altomedievales en Galicia **61-73**

03. Joan Josep Menchon Bes
Tarragona y su territorio entre la Antigüedad tardía y la conquista feudal. Tradición historiográfica y nuevas perspectivas (siglos VI-XI) **75-97**

04. Margarita Fernández Mier; Jesús Fernández Fernández,
Pablo López Gómez, César Martínez Gallardo y Santiago Rodríguez Pérez
Arqueología de las aldeas habitadas en Asturias: los casos de Vigaña d'Arcéu y Villanueva de Santu Adrianu **99-119**

05. Fernando Arce Sainz
Oposición, sumisión y progreso de los poderes locales cristianos en el naciente al-Andalus (primera mitad del siglo VIII) **121-131**

06. Ángel Ocejo Herrero
Cuestiones para una correcta adopción de terminología arqueológica en el tránsito de «Asturia» a «Las Asturias» **132-144**

BLOQUE II

07. Paulo Almeida Fernandes
O «Portugal» asturleonês. As primeiras manifestações de um novo tempo no ocidente peninsular (meados do século IX – primeira metade do século X) **149-199**

Sumario

08. Shadi Mazloum <i>Contribución omeya al desarrollo del lenguaje artístico y arquitectónico en la península ibérica</i>	201-227
09. César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Sondeos arqueológicos en el templo altomedieval de Santullano (Oviedo)</i>	229-244
10. Alicia García Fernández <i>Recuperación de la iglesia prerrománica de San Andrés de Bedriñana (Villaviciosa, Asturias)</i>	247-263
11. Alejandro Fernández González <i>La iglesia prerrománica del yacimiento arqueológico de Camesa-Rebolledo, Valdeolea (Cantabria)</i>	265-279
12. Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés <i>A propósito de cuatro dinteles de aspillera altomedievales reaprovechados en la fábrica tardo románica de Santa María de la Oliva (Villaviciosa, Asturias)</i>	281-281
13. Raquel Castro Marqués y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro <i>La documentación geométrica y virtualización del patrimonio edilicio rupestre como alternativa de conservación: un ejemplo dentro del Reino de Asturias</i>	293-305
14. Francisco Borge Cordovilla <i>El santuario de la basílica altomedieval de San Salvador de Oviedo: formulación de hipótesis morfológicas en función del análisis compositivo y metrológico</i>	307-318
BLOQUE III	
15. José Ángel Lecanda Esteban <i>Territorio, guerra, fronteras y castillos: Castilla, la fortificada frontera oriental de Asturias</i>	323-372
16. Daniel Justo Sánchez <i>Asentar el dominio y controlar el territorio. Funciones de los castillos en la expansión de la monarquía asturleonense: el caso de Ardón</i>	375-387

Sumario

17. José Avelino Gutiérrez González, Alejandro García Álvarez-Busto
y Patricia Suárez Manjón
Tudela: un castillo del reino de Asturias en el entorno de la corte de Oviedo.
Avance de la investigación arqueológica **389-407**
-
18. Joan Josep Menchon Bes
Fortificaciones catalanas del fin de milenio en crisis:
las torres de Santa Perpètua de Gaià (VII-VIII) y Vallferosa (VIII-IX) **409-427**
- BLOQUE IV**
-
19. Jordi Roig i Buxó
Prácticas funerarias de época visigoda y altomedieval (siglos VI al X):
el ejemplo arqueológico del noreste peninsular (Cataluña) **431-481**
-
20. Alejandro García Álvarez-Busto
Iglesias, cementerios, poblamiento y ordenación social y territorial
en el Reino de Asturias (718-910) **483-512**
-
21. Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate
Riocueva, una cueva sepulcral de época visigoda (ss.VII-VIII) en la zona
costera de Cantabria **515-529**
-
22. Beatriz González Montes, Rogelio Estrada García, Eduardo Pérez
Fernández, Enrique Caso Blanco, Nieves Fernández Ordoñez
y Nieves Ruiz Nieto
Argandenes: un espacio de enterramiento entre la Antigüedad Tardía y
la Alta Edad Media **531-547**
-

Sumario

BLOQUE V

23. Adolfo Fernández Fernández, Roberto Bartolomé Abraira, Adrián Folgueira Castro y Enrique Alcorta Irastorza
Horizontes cerámicos tardoantiguos en Punta Atalaia (Cervo-Lugo). Una revisión del comercio cantábrico entre los siglos IV y VI **551-602**
24. Noelia Fernández Calderón
La producción del hierro en el noroeste peninsular durante la Alta Edad Media. Su estudio a través del registro arqueológico **605-619**
25. Noelia Fernández Calderón, Covadonga Ibañez Calzada, Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López
Aproximación al taller artesanal del castillo de Gauzón (Castrillón, Asturias). Arqueología de la producción en el Reino de Asturias **621-652**
26. Rodrigo Portero Hernández, Óscar González-Cabezas, Rosario Gómez Osuna, Fernando Colmenarejo García, Elvira García Aragón y Alfonso Pozuelo Ruano
Economía de origen animal en la presierra madrileña entre los siglos VII y VIII d. C. el asentamiento aldeano minero-metalúrgico de Navalhija (Colmenar Viejo, Madrid) **645-661**
27. Antonio Javier Criado Martín, Laura García Sánchez y Antonio José Criado Portal
Fabricación del acero de Damasco: estudio metalográfico **663-680**
- Conferencia de clausura**
28. César García de Castro Valdés
La batalla de Covadonga. Problema historiográfico, trasfondo histórico y consecuencias sociopolíticas **685-751**

Summary

Presentation Fructuoso Díaz García	17-18
Prologue Alejandro García Álvarez-Busto, César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González	19-22
PART I	
01. Iñaki Martín Viso <i>Settlements and territorial hierarchies in the Duero's Plateau (7th-9th Centuries)</i>	27-59
02. José Carlos Sánchez-Pardo <i>New research on early medieval construction techniques in Galicia</i>	61-73
03. Joan Josep Menchon Bes <i>Tarragona and its territory between late antiquity and feudal conquest. From the historiographic tradition to the new perspectives of study (6th-11th centuries)</i>	75-97
04. Margarita Fernández Mier, Jesús Fernández Fernández, Pablo López Gómez, César Martínez Gallardo y Santiago Rodríguez Pérez <i>Archaeology at the inhabited villages in Asturias: the cases of Vigaña d'Arcéu and Villanueva de Santu Adrianu</i>	99-119
05. Fernando Arce Sainz <i>Opposition, submission and progress of local Christian powers in the nascent al-Andalus and the strange case of Pelayo</i>	121-131
06. Ángel Ocejo Herrero <i>Questions for a correct adoption for archeological terminology in the transit from «Asturia» to «the Asturias»</i>	133-144
PART II	
07. Paulo Almeida Fernandes <i>Astur-leonaise Portugal. The first emergency of a new time in peninsular West (850-950 A.D.)</i>	149-199

Summary

08. Shadi Mazloum <i>Umayyad Contribution to Development of the Artistic and Architectural Language of the Iberian Peninsula</i>	201-227
09. César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Archaeological sondages at the early medieval church of Santullano (Oviedo)</i>	229-244
10. Alicia García Fernández <i>Recovery of the preromanesque church of San Andrés de Bedriñana (Villaviciosa, Asturias)</i>	247-263
11. Alejandro Fernández González <i>Pre-Romanesque Church of Camesa-Rebolledo archaeological site (Valdeolea, Cantabria)</i>	265-279
12. Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés <i>Remarks on four early medieval embrasure lintels reused in the late romanesque work of Saint Mary's parish church (Villaviciosa, Asturias)</i>	281-291
13. Raquel Castro Marqués y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro <i>The geometric documentation and virtualization of the rock building heritage as an alternative of conservation: an example within the Kingdom of Asturias</i>	293-305
14. Francisco Borge Cordovilla <i>The sanctuary of the early medieval basilica of San Salvador de Oviedo: formulation of morphological hypothesis based on a compositive and metrological analysis</i>	307-318
PART III	
15. José Ángel Lecanda Esteban <i>Territory, war, borders and castles: Castilla, the fortified eastern border of Asturias</i>	323-372
16. Daniel Justo Sánchez <i>Settling domain and controlling territory. The functions of castles in the expansion of the Astur-Leonese Kingdom: the case of Ardón</i>	375-387

Summary

17. José Avelino Gutiérrez González, Alejandro García Álvarez-Busto
y Patricia Suárez Manjón
*Tudela: an asturian Kingdom castle at the surroundings of the Oviedo's court.
A preliminary report on its archaeological research* **389-407**
-
18. Joan Josep Menchon Bes
*Two catalan fortifications from the end of the tenth century revisited:
the towers of Santa Perpètua de Gaià (VII-VIII) and Vallferosa (VIII-IX)* **409-427**
- PART IV**
-
19. Jordi Roig i Buxó
*Funerary practices during the visigothic and early medieval periods (5th-10th C.):
the archaeological example of North-Eastern Iberia (Cataluña)* **431-481**
-
20. Alejandro García Álvarez-Busto
*Churches, cemeteries, settlement and social and territorial organization in the
kingdom of Asturias* **483-512**
-
21. Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate
*Riocueva, a burial cave from Visigothic times (7th-8th centuries) in the coastal
zone of Cantabria* **515-529**
-
22. Beatriz González Montes, Rogelio Estrada García, Eduardo
Pérez Fernández, Enrique Caso Blanco, Nieves Fernández Ordoñez
y Nieves Ruiz Nieto
Argandenes: a burial space between Late Antiquity and early Middle Age **531-547**
-

Summary

PART V

23. Adolfo Fernández Fernández, Roberto Bartolomé Abraira,
Adrián Folgueira Castro y Enrique Alcorta Irastorza
*Late antique pottery records from Punta Atalaia (Cervo-Lugo).
Revisiting cantabrian commerce between 4th and 6th centuries A.D.* **551-602**

24. Noelia Fernández Calderón
*Iron production in the north-western Iberia during early middle ages. Its study
through the archaeological record* **605-619**

25. Noelia Fernández Calderón, Covadonga Ibañez Calzada,
Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López
*Approach to the metallurgical workshop of the castle of Gauzón
(Castrillón, Asturias). Archeology of production in the kingdom of Asturias* **621-642**

26. Rodrigo Portero Hernández, Óscar González-Cabezas,
Rosario Gómez Osuna, Fernando Colmenarejo García,
Elvira García Aragón y Alfonso Pozuelo Ruano
*Animal-origin economy at the range border of Madrid during the 7th and 8th centuries
A.D.: the miner-metallurgical peasant settlement of Navalhija (Colmenar Viejo, Madrid)* **645-661**

27. Antonio Javier Criado Martín, Laura García Sánchez y
Antonio José Criado Portal
Damas steel smithworking: a metallographical study **663-680**

Final plenary

28. César García de Castro Valdés
*The battle of Covadonga as an historiographical problem, its historical
background and its sociopolitical consequences* **685-751**



05

Oposición, sumisión y progreso de los poderes locales cristianos en el naciente al-Andalus y el extraño caso de Pelayo

Opposition, submission and progress of local Christian powers in the nascent al-Andalus and the strange case of Pelayo

Fernando Arce Sainz

Resumen

Los poderes locales que consiguieron perdurar más allá de la conquista gracias a los pactos alcanzados con los recién llegados se revelan como agentes activos, y comprometidos, en el nuevo tablero histórico, incluso en aquellos casos en los que se produjeron episodios de enfrentamiento y oposición. De forma inmediata, dichos poderes y las sociedades que vertebran, se integran y participan en los mecanismos de un naciente al-Andalus. Esta participación y compromiso se revela materialmente en una serie de tempranos enclaves: València la Vella-Pla de Nadal (Ribarroja de Turia, Valencia), El Punt del Cid (Almenara, Castellón), Puig Rom (Rosas, Girona), El Cerro de la Oliva (Zorita de los Canes, Guadalajara), El Vallejo del Obispo (Cañaveruelas, Cuenca). Llama por tanto la atención que un pretendido poder preislámico representado por Pelayo en Asturias se comporte de una forma diametralmente opuesta al resto, planteando una lucha, y un objetivo, que nadie más contempló: la salvación de España. El dislate se explica y tiene sentido en el marco de la creación de esa memoria por parte de la monarquía astur casi dos siglos después de los acontecimientos y comportamientos narrados.

Palabras clave: colaboración árabe-cristiana; arqueología mozárabe; crónica Alfonso III; mozárabes

Abstract

The local powers that managed to survive beyond the conquest thanks to the agreements reached with the newcomers are revealed as active agents, and committed, in the new historical board, even in those cases in which there were episodes of confrontation and opposition. Immediately, these powers and the societies that form the backbone, are integrated and participate in the mechanisms of a nascent al-Andalus. This participation and commitment is materially revealed in a series of early enclaves: València la Vella-Pla de Nadal (Ribarroja de Turia, Valencia), El Punt del Cid (Almenara, Castellón), Puig Rom (Roses, Girona), El Cerro de la Oliva (Zorita de

Fernando Arce Sainz: CCHS-CSIC | fernando.arce@cchs.csic.es



los Canes, Guadalajara), El Vallejo del Obispo (Cañaveruelas, Cuenca). Therefore call the attention that a presumed preislamic power represented by Pelayo in Asturias behaves in a diametrically opposed form to the rest, raising a fight, and an objective, that nobody else contemplated: the salvation of Spain. The dissent is explained and makes sense within the framework of the creation of that memory by the Asturian monarchy almost two centuries after the events and behaviors narrated.

Keywords: Arab-Christian collaboration; Mozarabic archeology; Chronicle of Alfonso III; Mozarabs

1. Planteamiento

No pretendo entrar a valorar la fiabilidad informativa del ciclo cronístico asturiano en lo referido a la construcción de un relato que hace que estemos aquí reunidos¹. Lo que me interesa es destacar la imagen que se transmite respecto al comportamiento de un poder cristiano, representado por la figura de Pelayo, que rompe de forma unilateral e irreversible un marco de relaciones establecido con los musulmanes que han sometido al reino visigodo. Dicho comportamiento lo considero anómalo al compararlo con las respuestas dadas por los grupos de poder hispanos en el proceso de conquista y consolidación de un incipiente al-Andalus. Estas respuestas se manifiestan a través de una conjunción de canales informativos: literarios, epigráficos, numismáticos, arqueológicos.

Pese a que es opinión común apelar a una conquista más por los pactos que por las armas (Chalmeta 1994: 206-213; Manzano 2006; Acién 2009: 25) encontramos diversas situaciones en las que se produjeron enfrentamientos entre los que llegaron y los que estaban. Se considera que la respuesta estatal sería la capitaneada por Rodrigo como detentador de la dignidad real y por tanto legítimo defensor del reino amenazado. Por lo que parece tan solo fue capaz de entablar una única batalla. Derrotado a las primeras de cambio nadie podrá parar a las tropas musulmanas². De todas formas no fue todo tan simple y sencillo. En primer lugar hay una facción del poder visigodo que se siente legitimada para detentar la dignidad real más allá del desembarco musulmán y la derrota de Rodrigo. Gracias al *Laterculus regum visigothorum*, según la versión del

1 Cuando se maneja la *Crónica Mozárabe de 754*, una fuente bastante más confiable que la tardía cronística asturiana en lo que se refiere a las primeras décadas del siglo VIII, se hace evidente lo improbable del papel jugado por algunos de los protagonistas de la Crónica de Alfonso III: Tāriq, a esas alturas, hacía mucho tiempo que desapareció de la escena andalusí; Munuza, el pretendido gobernador de Gijón, fue un bereber que jamás puso un pie en Asturias sino que se movió por el sur de Francia, donde encontró la muerte en 731/113 h (CM, 79); Oppas, por su parte, ni fue hijo de Witiza (la CM, 54, le hace hijo de Egica) ni fue obispo en sede alguna. En cuanto a Pelayo (*Belāy/Balāy*) no aparece en las fuentes árabes hasta un avanzado siglo XI (Arbesú 2011), seguramente incorporado al imaginario histórico musulmán desde las fuentes cristinas circulantes.

2 El recordado y siempre perspicaz Manuel Díaz y Díaz (1986) estudió el que podría considerarse el primer documento literario (conservado) sobre la conquista de al-Andalus. Se trata de un himno litúrgico cuyo título es muy expresivo: *De tempore belli*. Contiene un desgarrador lamento, para ser entonado en las iglesias, en el que se implora al cielo que disperse a un enemigo bárbaro e implacable (*continuo feruida bello*) que llegado a través del mar (*findens innumeris equora ponti*) recorre y asola las tierras sin oposición. El himno, según Díaz y Díaz, se pudo componer en los últimos territorios en ser sometidos (la *Tarraconense* o la *Narbonense*), lo cual permitió que la obra se filtrara a las colecciones literarias transpirenaicas llegando hasta nuestros días.

códice Parisinus 4667 (Huete 1994: 7-10), sabemos que tras Rodrigo, a quien se omite en la lista, hubo dos reyes más: Achila II y Ardo que, sumados sus cómputos, llegarían hasta circa 720/101 h. Achila está autenticado por la emisión de monedas de oro con su nombre (Pliego 2009, v. II: 45 y 485-487), un hecho que en sí mismo corrobora la imagen que Achila y los suyos se quieren arrogar, pues se trata de una acción reservada a los máximos representantes de la autoridad: los reyes. No consta que Achila, como hizo Rodrigo, se subiera a un caballo y picara espuelas contra las huestes musulmanas. Sin embargo tenemos un reguero de cecas en las que se baten tremises con su nombre: Zaragoza, Tarragona, Gerona, Narbona. Da sensación de constante huida hacia el noreste, aunque tampoco se puede afirmar, ya que las monedas carecen de fecha y, por tanto, no es posible saber si se acuñan de forma sucesiva o más o menos sincrónica. El caso es que esta facción visigoda que no quiso cifrar su presente y su futuro alcanzando acuerdos parece llegar, como mucho, hasta la toma de Narbona (720/101 h).

Aparte de estos epigonales reyes visigodos se consignan diferentes focos de conflicto. Aunque se trate de episodios aislados y no coordinados significan la presencia de fuerzas locales capaces de articular una resistencia. Veamos algunos. Cierta tradición literaria árabe dice que Teodomiro de Orihuela, antes de sentarse a la mesa de negociación, se hizo fuerte en su ciudad cerrando las puertas a los invasores (Lapiedra 2014). En Mérida se habla de un asedio por parte de las tropas de Mūsà ante la negativa inicial de rendir una ciudad que todavía poseía, a esas alturas, una muralla operativa (Ajbār Majmū'a 1867: 30). Este episodio está sustanciado arqueológicamente. Para crear un pasillo de circulación expedito por la cara interna de la muralla se derribaron las estructuras que secularmente se habían ido adosando al muro (Alba 2001). También se dice que Huesca tuvo que ser rendida tras un asedio que duró siete años (Kitab ar-Rawḍ al-Mi'tār de al-Himyari 1963: 390), un tiempo que se antoja bastante exagerado.

Ninguno de estos focos de resistencia se enquistó en el tiempo. Reitero que los siete años de cerco a Huesca parecen irreales. Se trata de oposiciones coyunturales que no significan un enfrentamiento a campo abierto, un todo o nada como el de Rodrigo, sino de escaramuzas y tanteos mutuos. La cuestión es que, en poco tiempo, los opositores deponen su actitud. La rendición se hace en el marco de la negociación, no de la batalla. Se alcanzan así unos acuerdos que marcan las líneas maestras del nuevo orden impuesto por el poder omeya: compromiso tributario y de no agresión, respeto para personas, propiedades y bienes. El Pacto de Teodomiro es el más expresivo por ser el documento conservado más cercano a su contenido original a lo largo de una secular transmisión literaria (lo recoge, entre otros, al-'Uḍrī). En Huesca las menciones al pacto son más genéricas pero reflejan un mismo resultado: la aparición de la *dimma*, un colectivo no musulmán protegido sujeto a una serie de derechos y obligaciones (pago de la *ḡizya*). El caso de la ciudad de Mérida es muy interesante en atención al papel desempeñado por la contraparte cristiana dentro de la negociación.

Tradicionalmente, la historiografía, a la hora de ilustrar el episodio de la rendición de Mérida toma como referencia documental el *Ajbār Majmū'a*. En este libro se recoge la conocida noticia de un *Mūsà* haciendo botín con los tesoros de las iglesias emeritenses así como con las propiedades de todos aquellos que habían huido o habían estado involucrados en la defensa de la ciudad. Sin embargo, cuando leemos el relato de la sumisión de Mérida que ofrece al-Rāzī en la versión romanceada las cosas son muy distintas: los cristianos que acuden a negociar piden para sí los tesoros de las iglesias y las propiedades vacantes a cambio de firmar las «buenas cartas» de sumisión³. La depredación, cristiana, del oro de sus templos en el marco de la conquista podría tener un clamoroso ejemplo en Las Fuentes de Guarrazar (Guadamur, Toledo). Más que ocultas, las famosas coronas y cruces estuvieron custodiadas. Las campañas arqueológicas emprendidas en los últimos años en este paraje de Guadamur sacan a la luz una fase mozárabe en la que siguen en activo algunos edificios, entre ellos una iglesia (Rojas 2015). En Guarrazar estaba el tesoro, alguien lo llevó allí, pero no quedó desamparado. También había personas a su lado que solo necesitaban levantar la tapa⁴ para acceder a su antojo a unas piezas que han pasado de ser inútiles exvotos a riqueza líquida. Tal vez habría que preguntarse de dónde sacaba Achila, en esos tiempos convulsos, el oro para sus monedas en las ciudades donde acuñó, todas ellas sedes episcopales.

Los poderes que pactaron, no solo los mencionados anteriormente sino también los que llegaron a acuerdos sin episodios previos de lucha, no son poderes derrotados en pos del exilio, sino agentes activos en el nuevo tablero histórico. El caso de Teodomiro es un buen ejemplo. Tras el pacto con la autoridad omeya estrecha sus lazos con el poder árabe al desposar a su hija con un miembro de un linaje sirio. El espacio político-territorial surgido del acuerdo árabe-cristiano da muestras de temprana cristalización. Las tropas sirias que, llegadas desde el norte de África, lucharon contra la insumisión bereber, provocaron una situación de tensión en al-Andalus al negarse a volver a sus tierras de origen una vez sofocada la rebelión. La solución a un problema que podía derivar en conflictos entre los árabes instalados en al-Andalus desde la conquista (los baladíes) y los sirios que renuncian a marchar, pasó por repercutir el mantenimiento de estos contingentes armados en los impuestos que debían abonar las poblaciones locales sometidas. El gobierno omeya renuncia a un tercio de estos impuestos en beneficio de los sirios, los cuales son instalados en terri-

3 Comparemos ambas versiones:

«...Ajustaron, en efecto, la paz, a condición de que los bienes de los que habían muerto el día de la emboscada, y los de aquellos que habían huido a Galicia, fuesen para los musulimes, y los bienes y las alhajas de las iglesias para Muça» (*Ajbār Majmū'a* 1867:30).

«E fueronse para el [Mūsà], e pleitearon con el que les dicesse [a ellos] todo el aver de los que auian muerto e de los feridos e de las yglesias, e de los que en ellas estaban assi como piedras y otras cosas nobles que auia en ellas, e todo el aver de los clérigos. E Muza vino en ello. E después que todo esto fue assi firmado por buenas cartas, abriéndole las puertas e acogieronlo dentro e lo entregaron en la villa» (al-Rāzī romanceado en el manuscrito de Gabriel Rodríguez Escabias, D. Catalán y M^o S. de Andrés (eds.) 1974:358).

4 Amador de los Ríos, quien reconoce *in situ* las cajas de fábrica que contenían los objetos, consiguió recuperar un pequeño cimacio de mármol que fue reutilizado como tapadera (Amador de los Ríos 1861:67). La pieza no tiene restos de argamasa para sellar tapa y caja.

torios donde existen poblaciones cristianas estructuradas internamente y son efectivos los mecanismos de control político y recaudatorio. Tudmir es uno de los territorios que recibió a un *yund*, lo que significa que el statu quo derivado del pacto tuvo vocación de futuro para ambas partes, cristiana y musulmana (Gutiérrez 2014:278; Manzano 2006:107). Lo que podamos decir en este sentido sobre Tudmir debe hacerse extensible al resto de territorios que acogieron a los *aynad*⁵. Tenemos así, pocas décadas después de la conquista, muestras de la consolidación, al menos en esas regiones, del proceso de sumisión de las poblaciones locales y su integración en unas nuevas realidades.

2. Algunos escenarios materiales de colaboración árabe-cristiana en el naciente al-Andalus

Existen una serie de yacimientos que creo pueden representar las más tempranas muestras de monumentalización andalusí. Su interés aumenta cuando detectamos en ellos la presencia del elemento cristiano. Los enclaves en cuestión son⁶: València la Vella-Pla de Nadal (Ribarroja de Turia, Valencia), El Punt del Cid (Almenara, Castellón), Puig Rom (Rosas, Gerona), El Cerro de la Oliva (Zorita de los Canes, Guadalajara), El Vallejo del Obispo (Cañaveruelas, Cuenca). Son argumentos de tipo técnico-constructivo y de registro arqueológico (cerámicas, bronce, vidrios, monedas) los que me llevan a defender esta cronología. En todos estos lugares hay siempre presente un elemento constructivo que se ejecuta sin apenas variaciones: murallas que definen unos amplios cercados desproporcionados en relación a las construcciones que terminan albergando. El ejemplo más destacado en cuanto a su magnitud es El Cerro de la Oliva y, el más discreto, El Vallejo del Obispo, si bien hay que decir que en el yacimiento conquense no se aprecia la existencia de un recinto amurallado pero sí de un potente muro que está realizado con la misma técnica. Este tipo de arquitectura militar se desmarca de la tradición local, hispanorromana. Ha venido, plenamente formado, desde ambientes productivos extrapeninsulares que la historiografía, de forma genérica, vincula a lo bizantino (Raddatz 1964; Roselló 1996:422; Palol 2004:54). Este tipo de murallas se caracteriza, en primer lugar, por no excavar fosas de cimentación sino por adaptar la base del muro a la orografía del terreno. Cada cierta distancia, nunca regular, se intercalan torres macizas cuadradas proyectadas al exterior. Los muros son de doble hoja con rellenos de cal y canto. Las estrategias para el acopio de material son varias y complementarias. Hay sillería sacada de cantera (Cerro de la Oliva) y de edificios romanos abandonados (Vallejo del Obispo);

5 Si hacemos un repaso a los territorios donde fueron instalados algunos *aynad* durante el gobierno de Abū l-Jaʿfar (743-745/125-127 h) vemos que coinciden con lugares donde han aparecido precintos de plomo relativos a pactos pacíficos (*ṣulh*) y al pago de la *yizya*: Sevilla (*yund* de Hism), Jaén (*yund* de Qinnasrīn), Sidonia (*yund* de Palestina), Beja (*yund* de Egipto, el mismo que el de Tudmir). Ver Ibrahim (2011) y Manzano (1993).

6 Por extensa y conocida no vamos a desarrollar toda la bibliografía referida a estos yacimientos.

sillería de cantera y reutilizada en la misma obra (Pla de Nadal); mamposterías reforzadas con sillería en esquinas, cimientos y huecos de vanos (València la Vella, Punt del Cid); solo mampostería (Puig Rom). Un aparentemente humilde material constructivo, la cal, es un elemento clave de este ambiente productivo. Encontramos cales muy depuradas que se usan de diferentes formas: morteros para la unión de los bloques de los muros y los rellenos internos, enfoscados que cubren y protegen los paramentos, suelos hidráulicos, estucos. Pero las murallas no son las únicas fábricas que se levantan. En ocasiones también se documentan edificios que participan de los mismos recursos y estrategias constructivas. En íntima relación con València la Vella tenemos la residencia de Pla de Nadal, un complejo edilicio ubicado cerca del recinto fortificado, pero independiente, en el que, además, se desarrolla un expediente escultórico decorativo. No es que Pla de Nadal se haya hecho a partir de los materiales de València la Vella (Pereira 1979: 76-77) sino que ambos establecimientos se están haciendo al mismo tiempo y por eso comparten idénticas técnicas y materiales. En el Cerro de la Oliva se desarrolla, en la plataforma superior, un conjunto de edificios monumentales que conforman un gran patio definido por pabellones alargados, una iglesia y la puerta que comunica la terraza con la calle que se desarrolla al sur, todo ello englobado en el recinto murado.

En cuanto a los registros arqueológicos los materiales recuperados apuntan tipologías que pueden ser tanto de un siglo VII muy avanzado como de un siglo VIII temprano. Ferrán Arasa (1980; 2002), cuando excava El Punt del Cid, dice que su cerámica encaja mejor en los tipos cerámicos altomedievales que serán corrientes en la región valenciana que en las producciones visigodas, a pesar de la presencia de inercias productivas locales que dan lugar a perduraciones. Similar cerámica que la aparecida en Punt del Cid es la que arrojan València la Vella (en lo que tiene que ver con la muralla y los pabellones que le son coetáneos)⁷ y Pla de Nadal. Unos tipos alfareros que en el momento de producirse las exploraciones carecían de asideros tipológicos⁸. La propuesta visigoda de Pla de Nadal, por ejemplo, estuvo y está basada en una consideración

7 La excavación de los pabellones contiguos y coetáneos a la muralla arrojó, de forma recurrente, esa cerámica de incierta tipología con una presencia, residual, de un ridículo número de fragmentos de cerámicas importadas tardoantiguas (Aranegui 1982:102). Roselló (1994:444), por su parte, recoge en prospección más cerámicas de importación, si bien se podrían relacionar con una posible implantación habitacional previa a la construcción del recinto fortificado o, como ocurre en Puig Rom, con simples perduraciones de piezas singulares (alguna *sigillata*, contenedores anfóricos) que, siendo de los siglos VI o VII, se están usando y amortizando más allá de inicios del VIII. Véase por ejemplo el caso de una bandeja de *sigillata* africana (tipo Hayes 105, del siglo VII) aparecida en Melque en niveles del siglo IX (Caballero y Moreno 2013:186).

8 Sobre la cerámica de Pla de Nadal: «su fabricación se extiende desde época tardorromana hasta muy entrado el siglo VIII e incluso más allá» (Juan y Pastor 1989: 141).

Sobre la cerámica de València la Vella: «Ni per les pastes ni per les formes poden ésser considerats desde de la perspectiva de les tipologies habituals, la qual cosa indica una altar vegada que es tracta de materials molt tardans» (Aranegui 1980:107).

Sobre la cerámica del Punt del Cid: «Las cerámicas, entre las que no se encuentran importaciones africanas, presentan perfiles asimilables a formas tardorromanas que perduran en época visigótica e islámica» (Arasa 2002:117).

de tipo estilístico (la escultura decorativa) y no arqueológico⁹. En El Vallejo del Obispo toda la cerámica vinculada a la fundación y uso del complejo arquitectónico del que forma parte el grueso muro es posvisigoda (Álvarez 1987 y 1989), de tal modo que los marcadores tipológicos (el arquitectónico y el cerámico) se sincronizan de forma clara. En Puig Rom la cerámica recuperada es para Palol (1950:181) el último capítulo de la producción visigoda (segunda mitad del VII, inicios del VIII). Junto a esas cerámicas aparecieron también piezas de bronce y vidrios, entre otras muchas cosas más, que de nuevo presentan unas tipologías que podrían ir más allá de inicios del siglo VIII (para las placas de cinturón, Ripoll 1998:136; para los vidrios, Nolla 1998:246; para el jarrito de bronce, Palol 1950:69). Lo que sí supera con seguridad esa fecha es la moneda de Achila II encontrada en los mismos niveles que todo lo anterior (Palol 1950:180). Una moneda acuñada tras la conquista que está en circulación (no sabemos durante cuánto tiempo) certifica que Puig Rom era una entidad viva en el transcurso del siglo VIII. La cuestión es ¿desde cuándo? Se acredita igualmente en el Cerro de la Oliva una fase islámica que llega hasta al siglo IX (Olmo et al. otros 2008). En este enclave, la puerta de la parte alta cuya técnica constructiva es idéntica a la de la iglesia, amortiza parcialmente una construcción anterior, preislámica, que formaba parte de un conjunto habitacional ubicado en la ladera sur del cerro (Olmo et al. 2008:69). En El Vallejo del Obispo tenemos el registro cerámico posvisigodo antes mencionado

¿Qué son estos enclaves? En mi opinión, la manifestación material del compromiso de ciertos segmentos cristianos en el afianzamiento del naciente al-Andalus más allá de haber llegado a unos acuerdos en los que la parte sometida garantizaba la no agresión y el cumplimiento de los deberes fiscales. Aunque solo fuera eso, ya sería participar de forma activa en la nueva política territorial que está construyendo el poder omeya. Creo que se dieron casos en los que la participación fue más allá bajo la forma de estas empresas que vengo en considerar unos escenarios de compromiso árabe-cristiano. Los primeros ponen los medios y la logística para impulsar, de forma diligente y organizada, importantes promociones constructivas, siempre ex nihilo. Una vez hecho esto, el grupo humano que lo va a gestionar no tiene que ser necesariamente musulmán. En el Cerro de la Oliva la presencia de una iglesia hace evidente que se trata de cristianos. En València la Vella, por la cercanía de Pla de Nadal, también podemos hablar de un componente local cristiano (epigrafía latina, cruces caladas) consumiendo una monumentalidad que ha llegado con los musulmanes. En el resto de casos no podemos ser categóricos al faltar evidencias tan claras.

¿Para qué servían estos lugares? Todos son la manifestación, en el territorio, de un nuevo tiempo con otras reglas y otros actores. Los casos de València la Vella y El Punt del Cid son algo escenográficos. Erigidos en lugares carentes de

⁹ «En el estado actual de nuestro estudio los principales argumentos para una datación, siquiera aproximada, vienen dados por la decoración propia» (Juan y Pastor 1989: 141). Y así seguimos.



cualquier virtud estratégica se colocan cerca de dos antiguas ciudades ahora conquistadas: Valencia y Sagunto. Esas algo vacuas fortificaciones son visibles recordatorios del cambio. Puig Rom también se encuentra a la vista de otra antigua ciudad, Rosas. El Cerro de la Oliva y El Vallejo del Obispo sí poseen un valor geoestratégico. Ambos se sitúan junto a meandros de sendos cursos fluviales, el Tajo y el Cigüela respectivamente. En el caso del Cerro de la Oliva se tiene el control del paso del Tajo hacia el norte sin necesidad de llegar hasta Toledo, a más de 100 km de Zorita.

Tenemos así a un poder omeya que se apoya en elementos locales cristianos para hacer efectiva su presencia en el territorio. Es posible que las regiones donde aparecen estos enclaves no contaran, en el momento de la conquista, con fuerzas locales capaces de sentarse en la mesa de negociación, como Teodomiro. En el territorio de Tudmir la presencia omeya se hace efectiva de forma interpuesta a través del compromiso del poder local que domina un territorio con sus sociedades. Pero ¿qué pasa cuando no se dan estas circunstancias? Es necesario hacer acto de presencia, implantarse. Ahí es donde grupos de cristianos pudieron llegar a una comunión de intereses con los musulmanes. El tan traído y llevado monograma de Pla de Nadal en el que se puede leer algo muy parecido a Teodomiro (Tebdemir) tal vez nos esté informando de la expansión de este linaje desde sus bases territoriales. ¿Pudo este grupo de poder ir más allá en su compromiso y colaborar en el afianzamiento de la conquista en una región valenciana que careció de entidades locales capaces de establecer los pactos?¹⁰

La participación permite progreso y beneficio para los grupos implicados. En el área de Valencia tenemos, por ejemplo, a Pla de Nadal. Frente al espíritu castrense que domina la cercana València la Vella el ambiente de la residencia es otro. Se trata de un complejo habitacional y productivo sofisticado de corte aristocrático que, al igual que el recinto amurallado, se ejecuta por una mano de obra especializada en diversas pericias productivas: cantería, albañilería, carpintería, escultura, cales. En la plataforma alta del Cerro de la Oliva, por su parte, se conforma un elocuente espacio de poder mediante edificios monumentales ejecutados según unas vanguardias productivas que se diferencian de las tradicionales: véanse las construcciones de la ladera sur, sector del cerro donde se encuentra el hábitat preislámico previo a la instalación de las grandes fábricas y la muralla.

A pesar de que estos espacios de colaboración dieron lugar a rotundas implantaciones físicas en el territorio tuvieron un corto recorrido histórico. Puig Rom, El Punt del Cid y València la Vella-Pla de Nadal son amortizados en el

¹⁰ En verdad todavía está en discusión si Valencia formó parte o no de la región de Tudmir contemplada en el pacto originario. A favor de esta idea tenemos a J. Vallvé (1972), M^a J. Rubiera (1985) y A. Ribera y M. Roselló (2011). En contra, S. Gutiérrez (2014). Hay que señalar que en la ciudad de Valencia tenemos una probable actividad monumental cristiana en el siglo VIII que supuso una solución de continuidad urbana con la aparición de la iglesia-mausoleo llamada Cárcel de San Vicente (Soriano 1994; Utrero 2006:157-159) y el edificio erróneamente identificado como un baptisterio (Ribera 2009:187).

transcurso del siglo VIII. El Vallejo del Obispo y el Cerro de la Oliva lo harán en el IX, si bien en este último caso ya se habían producido, en la anterior centuria, procesos de deterioro y ruina en los otrora monumentales edificios (Olmo *et al.* 2008:71-72). No obstante, a lo largo del siglo VIII surgirán otros nuevos escenarios mozárabes, que más que controlar el territorio lo que hacen es explotarlo. Hablamos de lugares como Melque (Caballero y Moreno 2013), La Mata (Utrero *et al.* 2016), El Trampal (Caballero y Sáez 1999).

3. Mirando a Covadonga

Tras todo lo dicho, la imagen que nos trasmite la crónica asturiana respecto al comportamiento de un pretendido poder local enfilando el camino de una secular insurgencia es de lo más extraña en el contexto del temprano al-Andalus. Creo que la razón que explica lo improbable de la situación se debe al proceso de creación de un relato alumbrado mucho tiempo después de los acontecimientos que se quieren hacer pasar por veraces. El poder asturiano de finales del IX construye su propia memoria proyectando a sus inicios (el Pelayo de Covadonga) una justificación ideológica que absolutamente ninguno de los poderes locales sometidos se había planteado en al-Andalus: la salvación de España.

Por otro lado, es comprometido considerar que Asturias fuera en algún momento un territorio mozárabe, entendiendo por tal un territorio que, tras la conquista, cuenta con una población local articulada social y políticamente por un poder (laico o religioso) que llegó a un acuerdo con la autoridad omeya. Asturias no fue ni Tudmir, ni Córdoba, ni Mérida, ni tantos otros lugares en los que tenemos verificados y autenticados territorios mozárabes de primera hora. Tampoco es creíble, más allá del marco de elaboración de un relato legendario, que un individuo (Pelayo) que se niega a aceptar la nueva situación se marche al abrupto norte con el objetivo de sustraerse a un mundo cambiante, lo cual se revela absurdo ya que, acto seguido, se dice que Pelayo asume ir a Córdoba por encargo de Munuza, lo cual indicaría la sumisión aceptada del primero respecto al segundo. ¿No habíamos quedado en que Pelayo no quería saber nada de al-Andalus y por eso se había refugiado en Asturias? ¿Por qué razón se marcha de forma obediente al corazón de un poder del que reniega? Simplemente para hacer avanzar una narración que se arroja en brazos de un tópico: el ultraje a una mujer como desencadenante de acontecimientos históricos trascendentales. La caída del reino visigodo a manos de los musulmanes como consecuencia de los abusos sufridos por la hija de Julián en el lecho de Rodrigo tiene en Asturias su correlato con la hermana de Pelayo, desposada a la fuerza por Munuza.

En definitiva, el episodio de Pelayo y Covadonga poco tiene que ver con las dinámicas y actuaciones de los poderes locales sometidos. Más bien se explica por el contexto histórico en el que se crea, tiempo después, esa memoria. Es



desde esa perspectiva como creo que debemos acercarnos a estas fuentes documentales. 🌀

Bibliografía

- ACIÉN, Manuel (2009). «Consideraciones sobre los mozárabes de al-Andalus». *Studia Historica. Historia Medieval*, 27: 23-36.
- ALBA, Miguel (2001). «Mérida, entre la Tardoantigüedad y el Islam: datos documentados en el Área Arqueológico de Morerías». *Cuadernos Emeritenses*, 17: 265-308.
- ÁLVAREZ, Yasmina (1987). «Cerámicas comunes con y sin decoración, siglo IX. Arcávida (Cuenca)». *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española* (Madrid): 400-412.
- ÁLVAREZ, Yasmina (1989). «Cerámicas del siglo IX de Arcávida (Cuenca)». *Boletín de Sociedad Española de Arqueología Medieval*, 3: 109-121.
- AMADOR DE LOS RÍOS, José (1861). *El arte latino-bizantino en España y las coronas visigodas de Guarrazar*. Madrid: Imprenta Nacional.
- ARASA I GIL, Ferrán (1980). «El Punt del Cid d'Almenara (La Plana Baixa, Castelló). Notes sobre la primera campanya d'excavacions». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 7: 219-242.
- ARASA I GIL, Ferrán (2002). «El conjunto monumental de Almenara (La Plana Baixa, Castelló)». En: RIBERA i LACOMBA, Albert (coord.). *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 13-18.
- ARBESÚ, David (2011). «De Pelayo a Belay. La batalla de Covadonga según los historiadores árabes». *Bulletin of Spanish Studies*, LXXXVIII, 3: 321-340.
- CABALLERO, Luis y MORENO, Francisco (2013). «Baltalmelc, Santa María de Melque. Un monasterio del siglo VIII en territorio toledano». En: BALLESTÍN, Xavier y PASTOR, Ernesto (eds.). *Lo que vino de Oriente. Praxis y dimensión material de los sistemas de dominación fiscal en al-Andalus* (ss. VII-IX), Oxford: Archaeopress, 182-204.
- CABALLERO ZOREDA, Luis y SÁEZ LARA, Fernando (1999). *La iglesia Mozárabe de Santa Lucía del Trampal, Alcuescar (Cáceres)*. Arqueología y arquitectura. Mérida: Junta de Extremadura.
- CATALÁN, Diego y DE ANDRÉS, M^a Soledad (1974). *Crónica del moro Rasis*, Madrid: Gredos.
- CHALMETA, Pedro (1994). *Invasión e islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus*. Madrid: Mapfre.
- DÍAZ Y DÍAZ, Manuel (1986). «Noticias históricas en dos himnos litúrgicos visigodos». *Antigüedad y Cristianismo*, III: 443-456.
- GUTIÉRREZ LLORET, Sonia (2014). «La materialidad del Pacto de Teodomiro a la luz de la arqueología». *eHumanista/IVITRA*, 5: 262-288.
- HUETE, Mario (1994). «Fuentes para el estudio de la historiografía latina de la alta edad media hispánica (siglos VII-X)». *Medievalismo*, 4: 5-26.
- IBRAHIM, Tawfiq (2011). «Nuevos documentos sobre la Conquista omeya de Hispania. Los precintos de plomo». *Zona Arqueológica*, 15: 147-161.
- LAFUENTE Y ALCÁNTARA, Emilio (1867). *Ajbar Machmuá*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- LAPIEDRA, Eva (2014). «La leyenda de Teodomiro y su transmisión textual a lo

- largo de la historia». *eHumanista/IVITRA*, 5: 349-369.
- LÓPEZ PEREIRA, Eduardo (1980). *La crónica mozárabe de 754*. Zaragoza: Anubar.
- MAESTRO GONZÁLEZ, M^a Pilar (1963). AL-HIMYARĪ. *Kitab ar-Rawḍ al-Mi'tar*. Valencia: Gráficas Bautista.
- MANZANO, Eduardo (1993). «El asentamiento y organización de los yund-s sirios en al-Andalus». *al-Qantara*, XIV: 327-359.
- MANZANO, Eduardo (2006). *Conquistadores, emires y califas, Los omeyas y la formación de al-Andalus*. Barcelona: Crítica.
- MOLINA, Emilio (1972). «La cora de Tudmir según al-'Udri (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular». *Cuadernos de Historia del Islam*, 4: 7-113.
- OLMO, Lauro, CASTRO, Manuel, GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, Amaya y SANZ, Álvaro (2008). «Recópolis y su justificación científica: la secuencia estratigráfica». *Zona Arqueológica*, 9: 65-75.
- PALOL, Pere de (2004). *El castrum del Puig de les Muralles de Puig Rom (Roses, Alt Empordà)*. Girona: Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona.
- PEREIRA, Gerardo (1979). «Primera campaña de excavaciones en "Valencia la Vella", de Ribarroja del Turia». *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año de 1978*: 75-77.
- PLIEGO, Ruth (2009). *La moneda visigoda* (2 vols). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- RADDATZ, Klaus (1954). «Studien zu Recópolis 1. Die archäologischen Befunde». *Madridrer Mitteilungen*, 5: 213-233.
- RIBERA I LACOMBA, Albert (2009). «Valentia en el siglo VII, de Suintila Tedomorio». En: CABALLERO, Luis, P. MATEOS, Pedro y M^a A. UTRERO, M^a Ángeles (coord.). *El siglo VII frente al siglo VII. Arquitectura*. Madrid: CSIC, 185-204. (Anejos de Archivo Español de Arqueología, LI).
- RIBERA I LACOMBA, Albert y ROSSELLÓ, Miquel (2011). «Valencia y su entorno territorial tras el 713: epílogo visigodo». *Zona Arqueológica*, 15: 85-102.
- ROSELLÓ, Miquel (1996). «El yacimiento de València la Vella (Riba-roja de Túria, Valencia). Algunas consideraciones para su atribución cronológica y cultural». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 17: 435-454.
- RUBIERA, M^a Jesús (1985). «Valencia en el Pacto de Tudmir». *Sharq al-Andalus*, 2: 119-120.
- SORIANO, Rafaela (1994). «Las excavaciones arqueológicas de la Cárcel de San Vicente (Valencia)». *Saguntum*, 27: 173-186.
- UTRERO, M^a Ángeles (2006). *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*. Madrid: CSIC (Anejos de Archivo Español de Arqueología, XL).
- UTRERO, M^a Ángeles, ÁLVAREZ, Enrique, BALTUILLE, José M., MARTÍN TALAVERANO, Rafael, MORENO, Francisco, MURILLO, José I., RIELO, Marta y VILLA DEL CASTILLO, Alejandro (2016). «San Pedro de la Mata (Sonseca, Toledo). Construir y decorar una iglesia altomedieval en piedra». *Archivo Español de Arqueología*, 89: 45-69.
- VALLVÉ, Joaquín (1972). «División territorial en la España Musulmana (II). La cora de Tudmir». *Al-Andalus*, 37: 145-190.



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
Y CULTURA



COVADONGA
CENTENARIOS 2018

apiaa

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias



GRANHOTELESPAÑA

MUSEO | ARQUEOLÓGICO | DE ASTURIAS